

“Pies en camino”

Jesús es el centro de nuestra vida,
su persona pone nuestros pies en camino.

Introducimos el momento haciendo referencia a que tendremos un espacio para reflexionar sobre los pies en camino.

I MOMENTO.

Nos ponemos a caminar por el salón unos minutos, sólo caminamos. Nos detenemos a descansar. Cuando pensaba en este compartir, me preguntaba ¿caminamos por caminar cuando lo hacemos? ... mi respuesta era que no, siempre hay algo que nos mueve a ponernos en camino. Es más, en este momento fui yo quien les pidió que se pongan a caminar. Si no les hubiese pedido que caminen, no lo habrían hecho.

Cuando decimos que nos ponemos en camino no es simplemente para un paseo, para dar una vuelta. Ponerse en camino significa que vamos a algo, que tenemos una meta a donde queremos llegar, que queremos o tenemos que hacer algo.

El trabajo, los estudios, las juntadas con los amigos, los familiares, conocidos, unas vacaciones, el apostolado. No caminamos por caminar... sí estamos aburridos salimos a caminar, si estamos enojados para que se nos pase un poco la chinche o la mufa algunos salimos a caminar, si nos sentimos aturdidos por las actividades caminamos, caminamos para despejarnos, para cuidar nuestra salud, para tomar aire fresco, porque necesitamos un momento de soledad, siempre hay algo que nos pone en camino.

COMPARTIMOS DE A CUATRO.

¿Qué cosas te ponen en camino? - Seguimos caminando por el salón.

Nos detenemos a escuchar la Palabra. En el caminar es bueno detenerse a escuchar.

“Por aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno. Entonces Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a grandes voces: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! Pero ¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? Porque en cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá» (Lc 1,39s)

Seguimos caminando...

II MOMENTO.

El ponerse a caminar implica dejar un lugar, muchas veces tiene un sacrificio hacerlo, trae consigo renunciaciones. Ponerse en camino implica mucho, implica salir de la comodidad, el confort, de las propias seguridades, de los planes personales. Significa sudor, ejercicio, cansancio. No es sencillo ponerse en camino.

Por otro lado, nos ponemos en camino por un sueño, un proyecto, una meta, una llamada de alguien a quien queremos, amamos, de alguien que nos hace mucho bien. Este ponerse en camino está cargado de ilusiones, esperanzas, alegrías, entusiasmo.



En este momento nos descalzamos.

Caminamos tomando contacto con nuestros pies, al caminar sentimos nuestros pies. (En muchas oportunidades no somos conscientes de nuestros pies al caminar, a no ser que nos duelan, algo nos moleste -piedra- estemos imposibilitados de hacerlo -mi experiencia del tendón-

Mientras caminamos y escuchamos una canción (Hakuna – Descalzados) iremos haciendo memoria de alguna experiencia de caminata que haya tenido eso de dificultad, sacrificio, pero a la vez, de sueño, proyecto, esperanza.

Lectura de la palabra:

"Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, el sacerdote de Madián, llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, Moisés pensó: "Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?". Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza, diciendo: "¡Moisés, Moisés!". "Aquí estoy", respondió él. Entonces Dios le dijo: "No te acerques hasta aquí. Quitate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa". Luego siguió diciendo: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob".

Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios. El Señor dijo: "Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios y a hacerlo subir, desde aquel país, a una tierra fértil y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, al país de los cananeos, los hititas, los amorreos, los perizitas, los jivitas y los jebuseos. El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto cómo son oprimidos por los egipcios.

Ahora ve, yo te envío al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas". Pero Moisés dijo a Dios: "¿Quién soy yo para presentarme ante el Faraón y hacer salir de Egipto a los israelitas?". "Yo estaré contigo, le dijo Dios, y esta es la señal de que soy yo el que te envía: después que hagas salir de Egipto al pueblo, ustedes darán culto a Dios en esta montaña". (Ex 3, 1-12)

COMPARTIMOS DE A CUATRO la experiencia que hemos vivido.

Seguimos caminando

III MOMENTO.

Nos detenemos un momento en nuestro caminar.

Caminamos cargados de experiencias, situaciones, historias de vida, de relaciones que hacen que el caminar sea más ligero o más penoso, más duro, más cansador. Caminamos solos, con otro, en grupo. Caminamos por diferentes terrenos (arena, piedras, ripio, barro, pavimento.

TRABAJO PERSONAL.

Haremos memoria y escribiremos en un papel esas situaciones, personas, caminos, terrenos, cargas, personas, etc. y las colocaremos en nuestro equipaje... siempre estarán.


IV MOMENTO.

Jesús nos pone en camino, ya al llamarnos, porque su llamada es para la salida, para estar en camino, para la misión. Caminamos en torno a Jesús, nos llamó para estar con Él, ser de su grupo, de sus amigos. El camina con nosotros. Seguimos caminando.

Lectura de la Palabra:

"Después subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él, y Jesús instituyó a doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar con el poder de expulsar a los demonios". (Mc 3, 13-15)

Y nos ponemos en camino no de cualquier manera, hacemos nuestras previsiones, nos preparamos de alguna manera, buscamos que es lo que llevamos porque podemos necesitar para el camino, no queremos ir a lo loco. Por ello me das indicaciones. Nos instruye, nos orienta, nos da consejos.



Lectura de la palabra:

"En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino; yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: 'Que la paz reine en esta casa'. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quédense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curen a los enfermos que haya y díganles: 'Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios'" (Lc 10, 1-9)

COMPARTIMOS DE A CUATRO.

¿Qué significa para mí saberme llamado por Dios para la misión? ¿Qué consecuencias tiene eso para mi vida? ¿Cómo me he estado preparando para esta misión? ¿Cuál es el anuncio que siento que Dios me invita a hacer en esta como en toda misión?

A modo de oración.

Se arma un altar en el centro del salón (Aguayo, vela, imagen de Jesús, biblia) nos sentamos en torno al altarcito.

Detrás de los consejos que das encuentro una invitación a la confianza y al abandono en tus manos providentes. Ni alforja, ni túnica, ni sandalias, confiar en que Tú me irás dando lo que necesito. Nunca me mandas algo que no pueda realizar, por ello puedo confiar en ti. Tú nunca me pides imposibles. Me pides confianza para desprenderme de todo y salir a anunciarte.

Ponerse en camino es el llamado a salir a evangelizar y compartir esa experiencia que tengo de ti. Decirle al mundo que hay un Dios que los ama, que quiere lo mejor para ellos. Enseñarles que eres el Salvador, el Amigo, el Hermano. Mostrarles que no están solos, sino que Tú siempre los acompañas.

Ponerse en camino no es algo sólo para las misiones de Semana Santa o Navidad. Es salir a predicar en mi casa, en mi trabajo, en mi escuela, en mi universidad, entre mis amigos. Es salir del lugar de intimidad contigo y compartirte a los demás, a todos aquellos con los que me cruzo en el camino.

Para finalizar...

«Quien no se pone en camino, nunca conocerá la imagen de Dios, nunca encontrará el rostro de Dios. Los cristianos sentados, los cristianos quietos no conocerán el rostro de Dios: no lo conocen. Dicen: 'Dios es así, así...'; pero no lo conocen. Los quietos. Para caminar es necesaria esa inquietud que el mismo Dios ha puesto en el corazón y que te anima a buscarlo. Ponerse en camino es dejar que Dios o la vida nos pongan a prueba, ponerse en camino es arriesgar». (Homilía de S.S. Francisco, 10 de febrero de 2015, en santa Marta).

Canción. "Vayan y Hagan" "Misión, un estilo de vida"

Pbro. Fernando Sánchez CM

Importante:

Pedirles que lleven al salón sus pertenencias (bolsos), papel y lapicera. Imagen de Jesús. Diarios para pegar en las paredes, poner en el suelo...